



**Fronteras invisibles: cómo surgió la violencia en los barrios de Bogotá por los ‘parches’
de las barras bravas**

Autor

Jairo Esteban Corredor Acosta

**Trabajo presentado como requisito de grado para optar por el título de profesional en
Periodismo y Opinión Pública**

Directora

Danghelly Giovanna Zúñiga Reyes

Escuela de Ciencias Humanas

Periodismo y Opinión Pública

Universidad del Rosario

Bogotá, Colombia

2024

Fronteras invisibles: cómo surgió la violencia en los barrios de Bogotá por los ‘parches’ de las barras bravas

Las peleas por la territorialidad de los barrios por parte de las barras bravas de fútbol fueron numerosas a finales de la década de los noventa en Bogotá. En este reportaje explicamos por qué surgió esta violencia y cómo se caracterizaba.

El fútbol es el deporte que mueve más gente en Colombia y la capital no es la excepción. Una de las medidas para justificar esta información es la que tiene que ver con el rating televisivo. Según la empresa de investigación en consumo de medios, Kantar Ibope Media, en 2019 el mayor rating lo tuvo el partido entre Colombia y Chile con 24,65% puntos de rating. Por su parte, en el 2018 el evento más visto por los colombianos fue el partido entre Colombia vs Inglaterra del Mundial de Rusia 2018.

En la capital colindan grupos masivos de seguidores de diferentes equipos que hacen que la fiesta deportiva tenga más color y mejor ambiente. Sin embargo, también se ha prestado para que estos hinchas cometan actos de violencia contra otros que empañan el espectáculo. Por ejemplo, el 3 de agosto de 2021, después de que la alcaldesa Claudia López reabriera el estadio El Campín para la entrada de público a causa de las restricciones por el Covid-19, hubo enfrentamientos entre las hinchadas de Santa Fe y Nacional e invasión del campo por parte de las barras bravas.

En Bogotá, lo que empezó siendo una problemática en el estadio y en sus inmediaciones, terminó en una situación más compleja en los barrios y en las localidades de la ciudad con el paso de los años. El nacimiento de los ‘parches’ en las barras bravas tuvo mucho que ver en la violencia que se ha venido presentando en localidades y barrios que están alejados del principal escenario deportivo de los bogotanos, el estadio Nemesio Camacho ‘el Campín’.

¿Qué son las barras bravas y dónde nacen?

Si bien la violencia relacionada con el fútbol data de Inglaterra a finales del siglo XIX, el término “barras bravas” surge en Argentina y es la denominación que termina expandiéndose a lo largo de Hispanoamérica para referirse a las organizaciones de hinchadas violentas en el fútbol.

El fenómeno conocido como barras bravas nace en los años cincuenta en Argentina cuando los hinchas conocidos como ‘barras’ (hinchas que se caracterizaron por ser más fervientes que los demás) empezaron a juntarse y organizarse con otros para alentar a su equipo. En estos años empiezan a ocurrir hechos violentos como el asesinato a manos de la policía del joven Mario Linker en un partido entre Vélez Sarsfield y River Plate en 1958 o años más tarde el también asesinato de un hincha de Racing Club a manos de hinchas de Huracán en 1967.

LA MUERTE DE MARIO LINKER

SE PRODUJO EL 19 DE OCTUBRE DE 1958

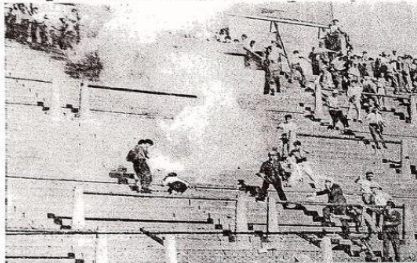


A pesar de ser hincha de Boca Juniors, Mario Linker decidió ir a acompañar a un amigo a ver el partido entre Vélez Sarsfield y River Plate.

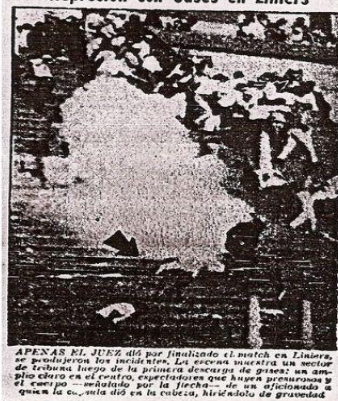
El partido se tornó violento, hinchas de River arrojaron objetos contundentes sobre el arquero de Vélez que ocasionaron la suspensión del partido.

A raíz de esto, el Cuerpo Guardia de Infantería de la Policía empezó a dispersar a los hinchas con pistolas lanzagases. Uno de esos proyectiles impactó la cabeza de Linker y murió en el acto.

Espectáculo Deplorable en Vélez*



Represión con Gases en Liniers



Infografía 1. Elaboración propia a partir de los datos del blog de “Revista Líbero”.

Es así como esta cuestión se esparce por toda Latinoamérica empezando por Brasil en los años sesenta en donde a los grupos organizados de hinchas se les conoce como ‘torcidas’. Una década más tarde en 1970 aparece la primera barra brava en Uruguay con el nacimiento de “La Barra Ámsterdam” del Club Atlético Peñarol. En los ochenta surgen estas agrupaciones en países como Ecuador con la barra “Boca del Pozo” del Club Sport Emelec en 1980. En Chile con el nacimiento de “Los de Abajo” del Club Universidad de Chile en 1988 y en Perú con el surgimiento de “Trinchera Norte” del equipo Universitario de Deportes el mismo año. Luego en los noventa con Colombia surge “Comandos Azules #13” de Millonarios en 1992.

Las barras bravas en Sudamérica empiezan a adoptar unas prácticas y comportamientos que surgen en Argentina y se trasladan por todo el continente. Además, tienen una parafernalia y características que se diferencian de las organizaciones de hinchas de Europa y de otros lados del mundo. Prácticas como la ubicación en las tribunas populares, saltar y cantar durante todo el partido, crear cantos para alentar al equipo y para ofender al rival, colgar banderas llamadas en la jerga barra brava como ‘trapos’ (los cuales pueden ser robados por otras barras siendo esto una humillación dentro de estas organizaciones), son algunos de los elementos del folclore de las barras bravas sudamericanas.

La violencia generada por el espacio y la territorialidad también se ha visto desde la apropiación del barrio como lugar de pertenencia de las hinchadas. En Argentina, el tema de la territorialidad es más evidente, ya que se fundaron clubes de fútbol en distintos barrios de las ciudades, con la base de seguidores en dichos barrios.

Si bien existe a la par de las barras bravas el fenómeno del ‘hooliganismo’ y los ‘ultras’ en Europa, que también son organizaciones de jóvenes que apoyan equipos de fútbol, en este reportaje nos centraremos en la lógica y la dinámica de las barras bravas, la cual es distinta al fenómeno europeo.

Cómo y por qué surgieron las barras bravas en Bogotá

(CORRECCIONES SUGERIDAS POR EL EVALUADOR)

Actualmente hay un debate sobre dónde surgieron las primeras barras bravas en Colombia. En Medellín existieron a la par dos barras emblemáticas llamadas La Putería Roja del Independiente Medellín y Escándalo Verde del Atlético Nacional. Surgieron en 1989 como una fuerza juvenil en las comunas de la capital antioqueña en medio del contexto del sicariato y del narcotráfico que azotaba a la ciudad. Por su parte, en la ciudad de Cali hacia el año de 1991 nació la Furia Roja del América de Cali y un año más tarde llegarían los Ultras del Deportivo Cali.

En Bogotá existió en 1991 un grupo denominado Los Saltarines, barra del Independiente Santa Fe, ubicada en el sector de oriental baja del Estadio Nemesio Camacho ‘el Campín’. Al año

siguiente, en 1992, un grupo de hinchas de Millonarios se trasladan hacia la lateral norte del ‘Campín’ y fundan la barra brava Comandos Azules #13.

Si bien no hay un documento que soporte cuál fue la primera barra brava organizada del país, la única barra brava oficial que actualmente conserva su nombre son los Comandos Azules que con el tiempo pasaron a llamarse Comandos Azules Distrito Capital, eliminando el #13 del nombre. Por lo que esta barra se autodenomina la primera barra brava oficial del país. Sin embargo, el debate sigue abierto y a discusión.

Las barras bravas llegaron a Colombia con la idea de copiar un modelo de organización del sur del continente en el que llamaba mucho la atención el tema de la festividad al interior de las tribunas en los estadios de fútbol. En esta festividad se encontraban expresiones como canciones, saltos, aplausos, papel y banderas en los encuentros futbolísticos. Este modelo se hizo atractivo para los jóvenes colombianos que a partir de los años noventa empezaron a crear sus propias agrupaciones de hinchas en los escenarios deportivos.

No obstante, la reproducción de estos rituales festivos vino acompañado de otros comportamientos característicos de estas organizaciones como las peleas, burlas o insultos hacia las hinchadas rivales. Todo esto contrastando con la tranquilidad que se vivía en los estadios colombianos antes de la llegada de las barras bravas. Esta violencia, en menos de una década, se trasladó de los escenarios deportivos hacia los barrios y las calles de las ciudades en donde el tema del control por el espacio y la territorialidad en los barrios se volvió otro motivo de lucha para estos grupos.



Imagen 1: Barras Bravas en Bogotá durante sus primeros años de organización.

Foto tomada de las cuentas de Facebook “La primera barra brava de Colombia CA#13” y “Barra Brava Colombia”

Hablando particularmente de la capital del país, actualmente hay varios integrantes a lo largo y ancho de Bogotá pertenecientes a distintos clubes de fútbol. Sin embargo, existen cinco grandes barras bravas organizadas en Bogotá que destacan sobre las demás por el número masivo de sus integrantes. Del equipo de fútbol Millonarios existen los ‘Comandos Azules Distrito Capital’ (C.A.D.C) y ‘Blue Rain’; de Santa Fe está ‘La Guardia Albi-Roja Sur’ (L.G.A.R.S); del Atlético Nacional está ‘Los Del Sur Bogotá’ (L.D.S Bogotá) y del América de Cali está la barra bogotana ‘Disturbio Rojo Bogotá’ (D.R.B) (no confundir con el Barón Rojo Sur que es la barra brava organizada de la ciudad de Cali).

El experto en temas de barras bravas en Bogotá y sociólogo de la UNAD, Alexander Castro Lozano, explicó en entrevista que el fenómeno de barras bravas en la capital nace hacia los años noventa por muchas cuestiones. Una de las hipótesis es la, en ese entonces, reciente Constitución Política de 1991 y las nuevas formas de organización que surgieron a partir de ésta.

Pero la teoría que para el experto es la más acertada es el nacimiento de una ‘nueva juventud’. En ella, los jóvenes de los noventa estaban experimentando un cambio generacional en el que se diferenciaban de sus padres. “Ya la preocupación por lo juvenil se transforma, los chicos ya no quieren hacer familia, sino que quieren hacer otras cosas, entre esas pasarla bien” explica el sociólogo.

Durante esos años se empieza a gestar un cambio en múltiples ámbitos, por ejemplo, en la política se da el fenómeno de la ‘séptima papeleta’ en 1989 o en lo musical con el nacimiento de Rock al Parque en 1995. Los estadios de fútbol no fueron la excepción con jóvenes que querían exteriorizar el amor por su equipo de fútbol de una manera distinta a estar sentados todo el partido como las personas mayores.

A su vez, la juventud de los años noventa estuvo muy influenciada por la televisión como medio masivo de comunicación. Así empiezan a llegar a Colombia influencias culturales de otras latitudes como Argentina, donde ya se asentaban las barras bravas como fenómeno cultural. Por eso las barras bravas colombianas tienen folclore y prácticas copiadas del sur del continente, como saltar y cantar todo el partido, banderas (trapos), instrumentos que acompañan cantos (trompetas, redoblantes, bombos), entre otros.

Asimismo, las barras bravas bogotanas estaban permeadas en su nacimiento por los gustos musicales de moda en los jóvenes. Las hinchadas noventeras tenían una fuerte influencia de música como el metal, el rock, el punk y el ska. De hecho, se empezaron a popularizar los cantos en las barras bravas con ritmos propios de canciones de rock y punk a las que les modificaban las letras. A su vez, la vestimenta de los barristas iba de acuerdo cómo vestía un rockero. Años más tarde empieza a popularizarse la cumbia villera y la vestimenta de las barras bravas, en consecuencia, cambia.

CANCIONES DE ROCK USADAS EN LAS BARRAS



Una de las modas representativas en los noventa en las barras bravas bogotanas eran las canciones de rock versionadas por las hinchadas. Tenían sus respectivas letras haciendo alegoría al aguante, al amor por su equipo y en algunas ocasiones como burla a las hinchadas rivales

COMANDOS AZULES

"Sólo te pido un favor,
Queremos otro campeonato,
Te lo pido de corazón,
Quiero salir festejando del estadio.

Porque yo no soy de Nacional,
No soy de Santa Fe,
Yo no quiero perder,
Quiero que millos gane el
campeonato
y así salir festejando del estadio."

Canción original: La Guitarra - Los
Auténticos Decadentes

LA GUARDIA ALBI-ROJA SUR

"Todas la campañas que viví,
todas las canchas donde te seguí,
cuantos goles por ti celebramos
cuantas veces te alentamos desde
que te conocí
¡siempre!, siempre te voy a alentar
voy a seguirte por donde vayas
vamos pongan huevos que
ganamos así todos celebramos yo
la vuelta quiero dar

Santa Fe es alegría (alegría)
de mi corazón
ponga hueva albirrojo
quiero verte otra vez campeón
yo daría mi vida
por esta pasión
ponga hueva albirrojo
quiero verte otra vez campeón."

Canción Original: Mariposa
Technicolor - Fito Páez

LOS DEL SUR

"Que salte el estadio
Juega Nacional
La popular canta
Y alienta sin parar
Guaro por montones
Fiesta una vez más
Que traigan cerveza que la vuelta
vamo' a dar
Loco estoy
Loco por vos.
Loco estoy
Loco por vos!"

Canción original: Lejos estoy - Dos
minutos





Imagen 2: ‘Trapo’ noventero de la barra brava de Santa Fe alusivo a la banda de heavy metal Iron Maiden.
Foto tomada del video de YouTube: “IRON MAIDEN – The Trooper” de la cuenta “CISFRAMSES”.

¿Qué son los ‘parches’ en las barras bravas?

En Bogotá, hacia finales de los años noventa el estadio El Campín era el principal y único escenario deportivo para partidos de fútbol profesional en la capital. Con la masificación y popularización de las barras bravas a mediados de los noventa, los jóvenes se empezaron a identificar entre ellos por las rutas de transporte que tomaban yendo al estadio. A partir de ahí empezó a constituirse la idea de formar un grupo perteneciente a la barra brava, pero con personas de la misma zona para ‘parchar’ o hacer ‘parche’ de ahí el nombre.

Según el artículo de Andrés Vargas, David Aponte y Diana Pinzón: “Conflicto barrista en Kennedy: pistas para su transformación” del año 2020: “Los parches tienden a frecuentar las mismas zonas, lugares que construyen como su espacio simbólico y que identifican como suyo. Estos grupos organizados están también conformados en su mayoría por jóvenes, los cuales son más proclives a encontrar contextos de falta de educación, vivienda y oportunidades laborales que terminan generando un medio propenso para que accedan o ingresen a organizaciones violentas.”

Sin embargo, estos jóvenes buscaban distanciarse del parche de amigos cotidiano que compartían antes o después de un partido. Ya existía esa diferencia del hincha habitual con el hincha barra brava en el sentido de esa rivalidad violenta con la otra camiseta. La caracterización del otro como enemigo y por supuesto la intención de vencer al otro y hacerlo sentir inferior, empezó a crear un ambiente violento en las hinchadas.

Es por esto por lo que, en Bogotá, ciudad donde convergen organizaciones de barras bravas con gran cantidad de miembros, se empiezan a armar estos ‘parches’ de barristas pertenecientes

a diferentes zonas de la ciudad. Localidades como Kennedy, Bosa, Engativá y Suba se vuelven de repente unas de las zonas de la capital con más presencia de barristas.

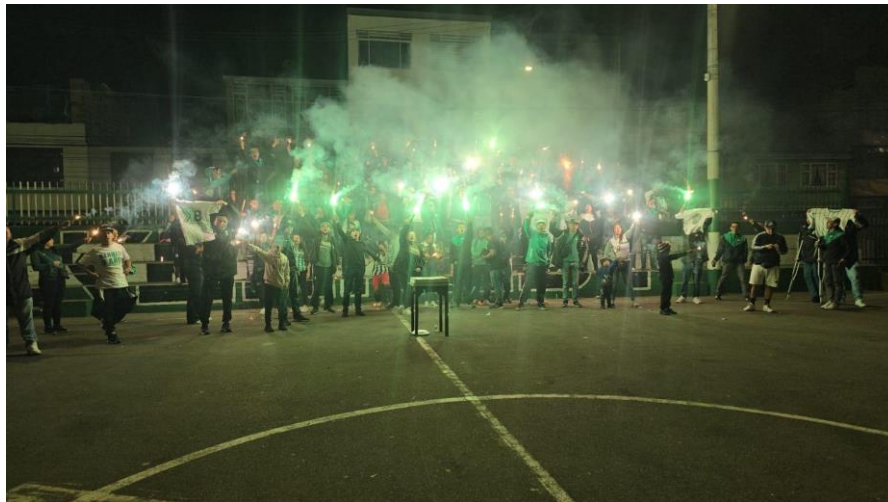


Imagen 3: Integrantes del parche K-8 de Los Del Sur, barra brava del Atlético Nacional
Foto tomada de la cuenta de Facebook de Hernán Rodríguez.

En el trabajo de Andrés Vargas, David Aponte y Diana Pinzón “Barras de fútbol, juventud y conflictos: mapeo en la localidad de Kennedy” del año 2009, se explica que, si bien las barras de fútbol son muy heterogéneas, es decir, se pueden encontrar personas de todos los estratos sociales y de diferentes edades, sí es cierto que cuando surgieron fueron un movimiento mayoritariamente juvenil. De acuerdo con una cifra de la Secretaría de Planeación de Bogotá del año 2017, las localidades con mayor cantidad de jóvenes en Bogotá eran: Suba (16%), Kennedy (15%) y Bosa, Ciudad Bolívar y Engativá cada una con 10%.

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS EN UNA BARRA BRAVA



Elaboración propia a partir del artículo de Pérez, G. A. C., Escobar, S. M. R., & Aramburo, N. U. (2014). Agresividad, consumo de drogas y “barras bravas” en el fútbol. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (41),

Debido a esto no es de extrañar que los ‘parches’ más grandes y representativos de las barras bravas bogotanas estén en las localidades con mayor presencia de jóvenes y que curiosamente están alejadas del principal escenario deportivo de la capital, el Nemesio Camacho ‘El Campín’, ubicado en la localidad de Teusaquillo.



Imagen 4: Mural de Comandos Azules en la localidad de Suba
Imagen sacada de la cuenta de Facebook “Barra Brava Photos – Colombia”.

Parches como; ‘Frente Kennedy’ de La Guardia Albi-Roja Sur, ‘La Pesada Kennedy’ de Comandos Azules, ‘K-8’ de Los Del Sur o ‘Secta Kennedy’ del Disturbio Rojo se crean dentro de la localidad de Kennedy que está bastante alejada del estadio. Además, todos estos parches por la cantidad de miembros que tuvieron en las últimas décadas y la importancia de sus integrantes los hicieron parches representativos de cada barra brava.



Imagen 5: Logo del parche ‘Secta Kennedy’ del Disturbio Rojo Bogotá.
Elaboración: Álex Salazar “Pollo”.

Del estadio a los barrios

De esta manera, se empieza a jugar otro partido: el de las barras bravas. En el estadio era el que más cantara, el que tuviera la bandera más grande, el que llevara más gente y en las afueras del estadio, el que ganara los ‘combates’. En estos años, con la ubicación de Comandos Azules #13 en la tribuna popular norte del estadio, la barra brava de Santa Fe, que nace unos años después, opta por ubicarse en la tribuna popular sur.



Imagen 6: Localidades del estadio ‘El Campín’. En verde (Sur y Norte), las tribunas populares donde se ubican las barras bravas en Bogotá.

Imagen sacada de “Los Estadios del Mundo” del sitio web WordPress.

En consecuencia, empiezan a formarse enfrentamientos en los clásicos en donde los hinchas santafereños ubicados en la parte sur de El Campín, esperaban a los buses de hinchas de Millonarios que llegaban del sur de la ciudad para atacarlos. Igualmente, los hinchas que venían del norte y eran barras de Santa Fe, eran atacados por los fanáticos de Millonarios.

De igual forma, cuando Millonarios o Santa Fe enfrentaban a Nacional o América en El Campín, era básicamente lo mismo por la cantidad de gente que movían estos equipos. Fue cuestión de tiempo para que la Alcaldía de Bogotá empezara a hacer controles de seguridad grandes y poner mucha fuerza pública en este tipo de partidos, catalogados de clase ‘A’ por el aforo de público y la violencia que podían llegar a presentar.

De este modo, se produce una escalada de violencia a finales de los noventa en donde los barristas, al no poder enfrentarse por la seguridad y la cantidad de efectivos policiales en las inmediaciones del estadio, empiezan a trasladar toda la violencia y a pelear por la territorialidad de sus barrios.

La territorialidad en los barrios: el caso de la localidad de Kennedy

La localidad de Kennedy tiene una particularidad frente a otras y es que para muchos fue la cuna del barrismo bogotano. Muchos de los parches fundadores de las grandes barras bravas nacieron en esta localidad. Y debido a la concentración de hinchas se empezaron a formar unas fronteras simbólicas en los barrios que determinaban qué parche “mandaba” en la zona.

Uno de los testimonios más precisos que podemos tener es el de una persona que vivió en carne propia todo el origen del fenómeno barra brava en Bogotá. Alex Salazar es conocido en la barra brava ‘Disturbio Rojo Bogotá’ como ‘Pollo’ y fue junto a su primo y un amigo, el fundador de la barra brava. Él vivía en el barrio Carimagua en Kennedy y además de ser fundador de la barra, fundó el parche de su barrio llamado ‘Secta Kennedy’, justamente el primer parche de la barra brava americana.

“Nosotros nos reuníamos al frente del hospital de Kennedy. Le pasábamos papelitos a la gente del América para que cayera a las reuniones y así se fue juntando la gente de barrios aledaños como Patio Bonito, Casablanca, Timiza, la Chucua”, comenta ‘Pollo’. Y agrega: “Partes donde sabíamos que uno no podía pasar era el parque de La Revolución que es donde se hacían los de La Guardia (barra de Santa Fe) y en Casablanca donde había una gran mayoría de hinchas de Millonarios”.

Otra persona que nos dio su testimonio con respecto a la violencia en Kennedy fue Angel Camilo Zarama “Stuart”, quien perteneció al parche LBK ‘La Banda Kennedy’ de Millonarios. Dice que entre el 2000 y el 2018 hubo brotes de violencia grandes entre las barras y que efectivamente había una división territorial en la localidad. “En el antiguo Cafam de Kennedy había una división de barras de Millonarios y Santa Fe, más hacia el Hospital y el Piccolo los de América y los de Nacional se hacían más hacia el norte. Se hacían unas fronteras invisibles con las cuales tú no podías pasar con camisa o con objetos de tu equipo porque ya tenías problemas”.

También es importante aclarar que Kennedy es de las localidades con mayor extensión de zonas verdes en Bogotá y como los parques constituyen espacios de socialización juvenil, las barras bravas empezaron a ubicarse en ciertos sectores de la localidad como estos parques, tal como comentaba Alex Salazar.



Imagen 7: Mural del parche K-8 de Los Del Sur Bogotá, localidad de Kennedy.
Autor: Elaboración propia.



Imagen 8: Mural alusivo al parche 'Puerto Kennedy' de La Guardia Albi-Roja Sur
Autor: Elaboración propia.



Imagen 9: Mural alusivo al parche La Japón de los Comandos Azules en Kennedy.
Autor: Elaboración propia a partir de imagen de Google Maps

Una de las modalidades más conocidas en el mundo del barrismo para representar la territorialidad es el mural (imagen 7, 8 y 9). Consiste en dibujar insignias y alegorías de la barra brava y del equipo en cuestión, además significa “esta es nuestra zona”. Por ejemplo, con la imagen 8, el mural representa al parche Puerto Kennedy de la barra brava de Santa Fe en un parque de Ciudad Kennedy Occidental donde había muchos barristas de Santa Fe.

La imagen 3 y 7, en donde se observan unos hinchas de Atlético Nacional sosteniendo unas bengalas verdes, queda a menos de 15 cuadras. Es un parque cuyos postes están pintados de verde y blanco y en las gradas está escrito “Kennedy” con los colores alusivos al equipo. Representando que ese parque es el lugar de reunión y pertenece al parche K-8 de Los Del Sur, barra brava del Atlético Nacional.

Por su parte en la imagen 9 se observa una pared pintada de blanco y azul con la insignia de la calavera de la barra brava Comandos Azules de Millonarios. Todos estos murales y parques representativos de cada barra quedan a menos de 20 cuadras de distancia. Cabe agregar que el Disturbio Rojo (la barra del América) se reunía, como expresó “Pollo”, al frente de la estación de policía de Kennedy, muy cerca de esta zona. Sin embargo, actualmente en el parque no hay nada alusivo a la barra por lo que no hay una foto que lo represente.

En el trabajo de Andrés Vargas, David Aponte y Diana Pinzón “Barras de fútbol, juventud y conflictos: mapeo en la localidad de Kennedy” del año 2009, se explica que el uso de espacios públicos para expresiones como el grafiti y el mural, eran manifestaciones de una juventud que no podía encontrar estos espacios en sus casas. “A falta de un espacio en el hogar en donde el joven pueda colgar un afiche o pintar la pared de su color favorito como formas de expresión y reafirmación de autonomía frente al mundo adulto, este en muchas ocasiones, busca afuera de su casa los espacios que no encuentra dentro de ella, tomando las paredes en los barrios, el cuerpo y las relaciones sociales como forma de expresión.” explica.

Por último, en este apartado, se adjunta un mapa (imagen 10) de una parte de la localidad de Kennedy en donde se pudieron graficar las “fronteras invisibles” que se manejaban en las épocas más violentas del barrismo bogotano. El mapa se hizo a través de testimonios de los barristas de aquella época, por lo que es un registro aproximado de dónde tenían más presencia los barristas.

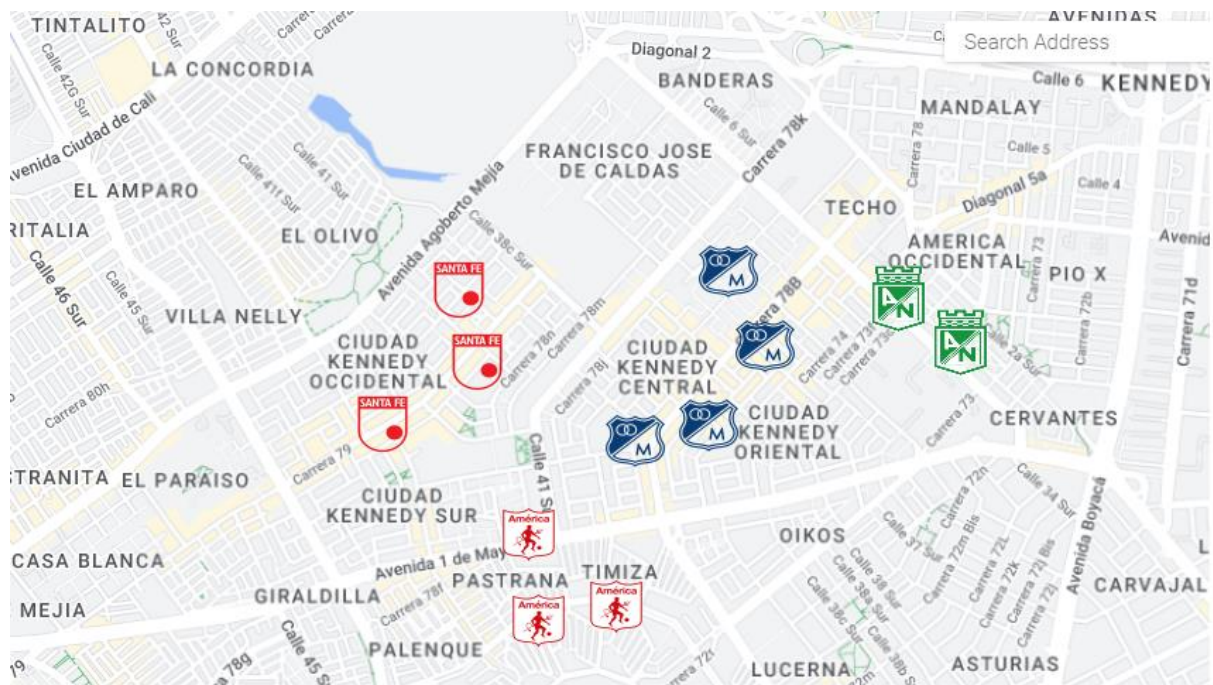


Imagen 10: “Fronteras invisibles” de barras bravas en la localidad de Kennedy. Elaboración propia.

¿Cómo se ha caracterizado la violencia de las barras bravas en Colombia?

La violencia en las barras bravas es algo que viene ocurriendo desde el nacimiento de estas ya que justamente son agrupaciones conocidas por enfrentarse a los seguidores de otros equipos. En los barrios bogotanos hay ciertos indicios o detalles en la forma de vestir de algunos barristas que los individualizan y hace que, en algunos casos, barristas rivales los reconozcan y se formen altercados que escalan en sucesos violentos.

Uno de los modos de identificación de las barras bravas además de la camiseta de fútbol son otras modas que han ido variando con los años. De modo que una de las primeras costumbres en las barras bravas bogotanas fue el pelo largo o ser ‘mechudo’, que era una práctica cotidiana de las personas que escuchaban rock y metal de dejarse crecer el cabello. Esta moda continuó muchos años hasta hoy y sigue en las barras bravas, aunque muchos no saben cómo empezó.

Dentro de las barras bravas también se han ido inculcando algunas modas o tendencias en cuanto a la vestimenta. Lo que en los noventa fue tener el pelo largo y andar con jeans rasgados, en la década siguiente fue reemplazado por la cumbia villera. La vestimenta consistía en una sudadera Adidas “tres líneas”, ropa deportiva y algo alusivo al equipo de fútbol preferido, el pelo largo también fue una costumbre propia de los músicos de cumbia villera.

La moda ha variado bastante con el paso de los años. Hoy existen ciertos indicios que permiten identificar un barrista: el uso de camisetas viejas del equipo de fútbol “retro” o ropa deportiva combinada con algo distintivo del equipo de fútbol, incluso aretes o expansiones del color del equipo. También son muy comunes en los hinchas más fervientes los tatuajes con las insignias alusivas al equipo o la barra.



Imagen 11: El tatuaje es una práctica muy común entre los barristas.
Imágenes sacadas de la cuenta de Facebook “Tatuajes de Barras Bravas”.

Dicho esto, en las barras bravas a través de sus códigos de vestimenta, saben individualizar quién pertenece a una barra de fútbol. Dentro de las localidades también se han sabido identificar entre amigos y enemigos. Esto conlleva a que pueda haber enfrentamientos leves como el “correteo” cuando hay mayoría de barristas de un equipo persiguiendo una minoría de integrantes de otro parche o batallas campales en donde suelen salir personas gravemente heridas o asesinadas.

Frecuentar bares en donde los jóvenes barristas se reunían a ver algún partido o simplemente a ‘parchar’, se volvió también una manera de territorializar el barrio. Varias riñas tuvieron lugar porque se encontraban ‘parches’ de barristas en estos bares en donde se enfrentaban con botellas, palos y armas blancas.

Angel Camilo Zamara “Stuart”, recuerda también que muchos de los problemas de violencia se generaban en las noches. “Salían los chicos después de las fiestas a buscar droga o licor y ahí se encontraban con personas de las otras barras que los acribillaban a puñaladas, así se presentaron muchas muertes.”

Cuenta además que la violencia disminuyó por la cantidad de muertos que hubo en los parches durante estos años y que algunos más murieron en viajes a ver a sus equipos. “En los viajes se veía mucho consumo de estupefacientes, marihuana, cocaína, bazuco y los chicos se empezaron a perder en la droga”, y agrega. “Todo lo de la violencia va desde el control de los padres. En mi caso, mi papá tenía que trabajar mucho y mi mamá nos abandonó cuando éramos chiquitos, entonces desde pequeño no tenía un control en la casa para saber qué estaba bien y qué estaba mal”.

Los datos que hay en Colombia con respecto a la violencia entre las barras bravas son escasos. Sin embargo, en el artículo de Jhon Alexander Castro “El combate entre hinchas en Bogotá: sociología de la violencia en el fútbol” del año 2022, nos indica que, según cifras aproximadas, entre el 2001 y el 2021 hubo 197 muertos en Colombia en enfrentamientos o violencia ligada a las barras bravas.

Figura 1. Asesinados en Colombia desde 2001 hasta 2021

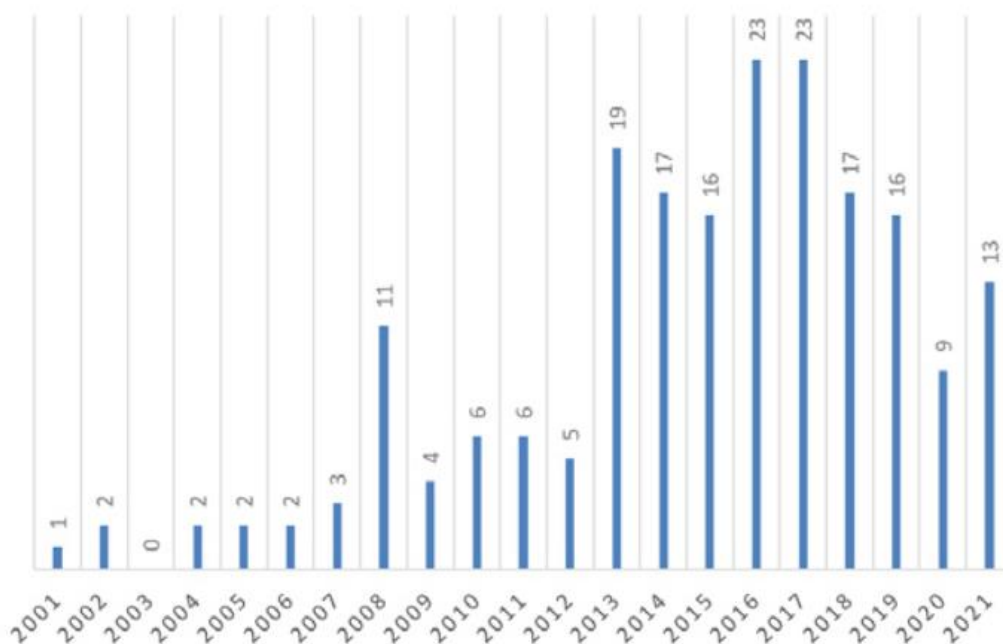


Imagen 12: Datos tomados del artículo “El combate entre hinchas en Bogotá: sociología de la violencia en el fútbol” del año 2022. Autor: Jhon Alexander Castro.

En el artículo se explica además a manera de comparación, que en Argentina desde 1922 hasta el presente, se contabilizan 340 muertos en hechos ocurridos con relación a seguidores de fútbol. En Colombia, solamente en 20 años, hubo más de la mitad de los muertos con respecto al país pionero de las barras bravas. Un hecho que destaca en la imagen es la escalada de muertes que se presentaron en la década 2010-2020 y se explica por los violentos métodos que existen actualmente en los ‘combates’.

En los primeros años de barrismo, había un código entre las barras de usar las manos, botellas y palos para pelearse con el otro. En los años posteriores se empezaron a usar las armas blancas y de fuego en los enfrentamientos lo que ha aumentado el número de víctimas.

También han aumentado las cifras por una práctica que se popularizó entre los hinchas con menor capacidad económica y fue la de viajar por el país (siguiendo a su equipo) en mula (“muleros”), práctica que consiste en subirse sin permiso en las partes traseras de las tractomulas que viajan por las carreteras del país, corriendo el riesgo de caerse y morir aplastado por el vehículo. Incluso ha habido enfrentamientos en los cuales los barristas de un equipo se suben a la tractomula y se encuentran con barristas de otro equipo. Estos hinchas suelen ir armados con machetes y armas blancas para defenderse en caso de que pase un altercado.

Dicho esto, la violencia en Bogotá ha estado más controlada, entre otras cosas, por las iniciativas de programas como “Goles en Paz” y las treguas que han hecho las barras bravas bogotanas para no repetir tragedias que han ocurrido.

¿Qué iniciativas han existido para controlar los enfrentamientos de hinchas en Bogotá?

A lo largo de los últimos 25 años han pasado distintas administraciones por la Alcaldía de Bogotá que han tenido diferentes enfoques y nombres para el programa que brinda atención a los problemas relacionados con barras bravas en la ciudad. Cuando se habla de barrismo y violencia en la capital del país, uno de los programas de la Secretaría de Gobierno de Bogotá más conocido para controlar el tema de la violencia en el fútbol es el programa “Goles en Paz” dirigido, durante más de veinte años, por Alirio Amaya.

Esta iniciativa nació el 5 de septiembre de 1999 en la alcaldía de Enrique Peñalosa bajo el nombre “Jugando limpio todos ganamos” y surgió por los nacientes problemas que se estaban gestando a raíz de los enfrentamientos de las barras bravas en Bogotá. “Recuerdo que todo empezó por un clásico entre Santa Fe y Millonarios en el año 99 en donde estos muchachos de las barras despedazaron el Centro Comercial Galerías, ahí la administración de Peñalosa empezó a preocuparse por este tema”, comenta Alirio Amaya.

Actualmente el programa se diseña en tres componentes: el espacio del territorio, el espacio de estadio y el espacio de aficionados. Si bien el programa empezó trabajando la problemática del estadio, que fue donde se generaron los primeros enfrentamientos, después del 2008 se empezaron a contemplar otras estrategias como el territorio ante la avanzada violencia que se estaba gestando en los barrios.

“Lastimosamente las estrategias en las localidades empezaron a verse afectadas por el mal direccionamiento de estas en donde algunos alcaldes locales tenían sus propias estrategias para combatir la violencia en el fútbol y otros tenían poco interés en trabajar el tema” explica Amaya. Sin embargo, en el 2016, se empezó a hacer un trabajo más estructurado a través de consejos locales de barras de fútbol liderado por el Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (IDPAC).

Testimonios como el de Ángel Camilo Zamara o Álex Salazar confirman que en los últimos años se ha reducido el tema de riñas y violencia entre barristas en Bogotá. Sin embargo, nunca se hizo un registro o una cifra cuantificada del número de muertos que dejaron las numerosas riñas entre barristas desde finales de los noventa hasta el presente. Según Alirio Amaya, “mientras no exista un esclarecimiento desde la investigación judicial, se corre el temor de generar una desinformación.” En los primeros años de violencia hubo muertes relacionadas al fútbol que quedaron como simples riñas callejeras por lo cual no se hizo un registro formal de la problemática.

La resignificación de las barras: el barrismo social

El barrismo social es un concepto y a la vez una práctica que lleva algunos años ocurriendo en las barras bravas colombianas. Surgió como una necesidad de resignificar estas agrupaciones que en sus primeros años estaban generando, con mucha razón, unas estigmatizaciones sociales

muy fuertes y negativas por ser jóvenes violentos que ocasionaban desmanes en los estadios. En muchos seguidores del fútbol ya se veían estupefacientes.

Para Santiago Salazar, un joven barrista del Deportivo Pasto, el barrismo social nace a partir de un acontecimiento que partió la historia de las barras bravas en Colombia. En mayo de 2002, en un viaje de la barra del Disturbio Rojo Bogotá a la ciudad de Medellín, dos hinchas pertenecientes a esta barra fueron asesinados por paramilitares llegando a la capital de Antioquia. “Era una etapa (en Colombia) de violencia tan marcada y estigmatizante en donde ser mechudo o rockero estaba mal visto, se salía completamente del canon de lo que estaba bien, y por eso mataron a estos pelados, por ser diferentes” explica Salazar.

De esta manera, comienzan a generarse escenarios de conversaciones entre las barras bravas en donde se entiende que, por culpa de este estigma de violencia y drogadicción, los están empezando a perseguir e incluso asesinar. Es por eso por lo que surgen agrupaciones como el Colectivo Futbolero Colombiano hoy llamado Barras Colombianas por la Convivencia y que tienen sus propios códigos para evitar la violencia. Sin embargo, hay que aclarar que no todos los barristas están adscritos a estos colectivos y que no todos piensan en la lógica del barrismo social.

En ese sentido, se estructura el término de barrismo social que da sentido legislativo con la ley 1270 de 2009 y un desarrollo conceptual en el Estatuto del Aficionado, determinando las dimensiones del barrismo social. Dentro de estas dimensiones aparece el tema educativo, cultural, económico, deportivo y ecológico. De esta forma se resignifica el concepto y las prácticas de barras bravas, transformándolas en acciones afirmativas y positivas en torno a la vida y a la sociedad.



Imagen 13: Barristas unidos durante el Paro Nacional 2021.

Autor: Imagen sacada del sitio web “Futbolete”.

Asimismo, en 2014 se inauguró el Plan Decenal de Fútbol 2014-2024 como política pública en busca de la erradicación de la violencia dentro y fuera de los estadios de fútbol. También se busca convertir el fútbol en una herramienta de transformación social y construcción de la

convivencia, como también para las estrategias de empresas privadas y las organizaciones de la sociedad civil. Actualmente hay 19 barras organizadas del país adscritas a los procesos de barrismo social que buscan resarcir la resignificación del barrista.

Santiago Salazar comenta además una particularidad que hubo en Pasto con respecto al barrismo social. En el 2008 la barra brava del equipo se llamaba “Ataque Masivo Pasto” y muchos hinchas empezaron a ver comportamientos agresivos y vandálicos en la barra como ocurrían en las demás agrupaciones del país. En ese año nace “La Banda Tricolor” y a pesar de que, como dice Santiago, “no son ningunos angelitos”, la barra ha cambiado muchas dinámicas y la mayoría de sus hinchas están adscritos al barrismo social. “La incidencia y el impacto de la barra es una locura, ayer estuvimos trabajando hasta las cuatro de la mañana en intervención comunitaria por el desbordamiento de una quebrada y todo eso afectó a los sectores de la plaza de mercado y ahí estuvo la barra ayudando”, comenta Salazar.

En los últimos años, “La Banda Tricolor” del Deportivo Pasto ha logrado mediar con otras barras del país para el ingreso y la seguridad de estas barras como ocurrió el 30 de marzo del presente año con la barra “Holocausto Norte” del Once Caldas.



Imagen 14: Barristas del Deportivo Pasto y Once Caldas compartiendo en convivencia antes del partido de fútbol.

Autor: Santiago Salazar.

Uno de los momentos más icónicos del barrismo social colombiano fue el encuentro de distintos barristas en el Paro Nacional 2021 (imagen 13). En él, varios integrantes de las principales barras bravas de Bogotá se unieron con instrumentos y banderas para apoyar la manifestación social que tuvo lugar en ese año.

Barrismo social y su impacto en los barrios de Bogotá

Para Tatiana Rojas, barrista de Santa Fe, el hecho que marcó el reinicio de las conversaciones entre barras bravas en Bogotá fue la muerte de un líder de La Guardia Albi-Roja Sur llamado

Jhon Alexander Cristancho conocido como “Enano”. Fue a manos de un hincha del América de Cali en un partido en junio de 2008 y marcó a la barra de Santa Fe por la importancia del integrante que era un referente específicamente del parche de “Bosa Ultra Sur”.

A partir de ahí empezaron a implementarse políticas públicas en donde se establece que a nivel local deben existir mesas de diálogo, llamadas “mesas locales de barrismo”. En las primeras discusiones y debates de las mesas empezaron a buscar cambios como el del término “barra brava” por “barra futbolera”. También dentro de los parches y sus reuniones se pagaban unas cuotas mensuales que usaban para las iniciativas sociales, así como para las salidas del equipo (compra de rollos, extintores).

Dentro de las iniciativas que se originaron gracias a estas conversaciones estaban los campeonatos de fútbol, recolección de alimentos no perecederos para personas en situación de vulnerabilidad, obsequios a niños en fechas especiales como Halloween o Navidad. Sin embargo, la violencia no se podía erradicar: “A pesar de las iniciativas que se hacían en la localidad (Bosa), seguía habiendo fuertes enfrentamientos entre las barras especialmente las de Millonarios y Santa Fe por la cantidad de parches que habían de estos equipos ya que no todos estaban adscritos a las dinámicas del barrismo social”, comenta Tatiana Rojas.



Imagen 15: Convocatorias de fútbol femenino organizadas por la barra brava de Santa Fe
Imagen sacada de la cuenta de Twitter @club_lgars



Imagen 16: Barristas de Nacional en Tunjuelito celebrando el “Halloween Verdolaga”
Foto tomada de la cuenta de Facebook “Zona Sexta Bogotá A/N”.

Según Tatiana, en 2017 las mesas de diálogo se consolidan en cada localidad y surgen una serie de reglas entre las cuales estaban: no agresión y respetar los espacios o territorios de las barras ajenas. Sin embargo, cuenta que, a pesar de los esfuerzos de muchos hinchas por mitigar la violencia, siguen presentándose incidentes trágicos. “Yo pertenecía a la mesa de Antonio Nariño y en 2020 un chico de Millonarios falleció a manos de un dirigente del América, entonces la mesa de diálogo quedó en ‘standby’ nuevamente porque se rompió con el acuerdo de cero violencias”, comenta.

Para Tatiana otra cuestión que también ha venido analizando es que en los últimos años los brotes de violencia se dan por miembros nuevos y jóvenes que van entrando a las barras. “Ya las personas con más edad, que vivieron la cruda época de los noventa, son los que tratan de mediar con otros seguidores para que no haya represalias en caso de una riña o de la muerte de un hincha.”

Lastimosamente, a pesar de los esfuerzos de muchos hinchas de las barras para resignificar el concepto de barra brava, sigue habiendo parches que no quieren entrar en las dinámicas del barrismo social. Por esta razón sigue habiendo actualmente en la capital hechos de violencia, riñas e incluso muertes ligadas al barrismo, eso sí, en menor medida de lo que se vivió a finales de los noventa.

No obstante, para Tatiana, el barrismo social en Bogotá ha logrado que los líderes y dirigentes de las barras tengan una mayor conciencia de la no violencia. “Antes cuando tú entrabas a la barra, eran los mismos líderes los que te ponían a prueba y te incitaban a cosas como robar un trapo o rayar los grafitis de otra barra. Hoy en día los dirigentes están enfocados en otras cosas,

en organizar los viajes de la barra, en hacer de los partidos una fiesta para las tribunas. Ya no se ven cosas como las de caerle a las reuniones a otras barras buscando tropel y eso, afortunadamente han madurado en ese sentido.” explica.

Proyecciones futuras

Las barras bravas en Bogotá tuvieron dinámicas muy violentas desde su nacimiento. La violencia se fue saliendo de las manos de los propios barristas por los asesinatos y la falta de códigos que por un momento existieron dentro de estos grupos. Las represalias y la venganza por cobrar los muertos que estaban dejando estos enfrentamientos convirtieron algunos barrios capitalinos en campos de batalla en donde una calle delimitaba si se podía pasar o no con la camiseta de un equipo de fútbol.

Las personas que vivieron esa naciente violencia hoy son padres de familia, algunos siguen en las dinámicas de las barras, pero haciendo actividades distintas como el barrismo social o la venta de elementos alusivos al equipo del cual son hinchas. Para ellos, la violencia ya no tiene ningún sentido e instruyen a los más jóvenes a la no repetición de estos actos que causaron tanto dolor en todas las barras.

A pesar de esto, no hay que desconocer que las dinámicas de violencia en las barras siempre fueron muy cercanas al pandillismo y hoy sigue habiendo hinchas que, por demostrar su hombría o masculinidad, siguen ocasionando desmanes, riñas y violencia dentro y fuera de los estadios.

La violencia en el fútbol es solo un reflejo de la sociedad en cuestión. La sangrienta época del barrismo bogotano sucedía al mismo tiempo de la más cruda violencia paramilitar y cúspide del conflicto armado con la guerrilla. La poca oportunidad educativa y la falta de atención en un hogar que tuvieron miles de jóvenes bogotanos los llevaron por el camino de la violencia y de la muerte. Será responsabilidad de la misma sociedad hacerse cargo de la juventud para que no encuentren en los escenarios deportivos y detrás de la camiseta de un equipo de fútbol, una excusa para descargar su frustración.

Por último, este reportaje busca recordar una violencia que muchas personas desconocieron por muchos años pero que fue muy latente para sus protagonistas. Bajo el lema “si no conoces tu historia, estás condenado a repetirla”, este reportaje también tiene el propósito de informar sobre lo acontecido hace unas décadas para generar conciencia en los jóvenes que tienen afinidad por un equipo de fútbol y están interesados en pertenecer a una barra.

Bibliografía:

Alabarces, P., Zucal, J. G., & Moreira, M. V. (2008). El "aguante" y las hinchadas argentinas: una relación violenta. *Horizontes antropológicos*, 14, 113-136.

Aponte, D., Pinzón, D., & Vargas, A. (2009). Barras de fútbol, juventud y conflictos: mapeo en la localidad de Kennedy (Bogotá).

Aponte, D., Pinzón, D., & Vargas, A. (2020). Conflicto barrista en Kennedy: pistas para su transformación.

Aristizabal Solano, M. N. Lenguaje de las barras bravas para la apropiación del territorio. Borrero Ortiz, Á. M., & Granja Mesa, E. E. (2014). Sentido de vida de tres adultos jóvenes pertenecientes a las barras bravas de un equipo de fútbol de Bogotá.

Barrabrava.net (2009). Historia de la barrabrava Los de Abajo y hinchada del club de fútbol Universidad de Chile – La U de Chile. <https://barrabrava.net/universidad-de-chile-la-u/los-de-abajo/historia/>

Barrabrava.net (2009). Historia de la barrabrava Trinchera Norte y hinchada del club de fútbol Universitario de Deportes de Perú. <https://barrabrava.net/universitario-de-deportes/trinchera-norte/historia/>

BBC News Mundo (2020). Qué fue la Séptima Papeleta, el movimiento que cambió Colombia hace 30 años (y por qué sus demandas aún están insatisfechas). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51829209>

Casa Editorial El Tiempo (2021, agosto 4). Violentos dañaron el regreso de la afición al estadio El Campín. <https://www.eltiempo.com/deportes/futbol-colombiano/santa-fe-vs-nacional-violentos-invadieron-el-terreno-de-juego-608142>

Castaño Pérez, G. A., Restrepo Escobar, S. M., & Uribe Aramburo, N. (2014). Agresividad, consumo de drogas y “barras bravas” en el fútbol. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 41, 79–95.

Castro Lozano, J. (2020). Carnaval, combate y jerarquía entre los hinchas que forman una barra brava de Bogotá. *Debates En Sociología*.

Castro Lozano, J. (2022). El combate entre hinchas en Bogotá: sociología de la violencia en el fútbol.

Castro Lozano, J. A., & Arcos Parra, M. L. (2021). Los rituales deportivos y la violencia entre los hinchas de una barra brava de Bogotá. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 13(1), 36–46.

Eje21 (2019). 24.65% el rating más alto lo obtuvo el partido Colombia Vs Chile, en Copa América.

<https://www.eje21.com.co/2019/07/24-65-el-rating-mas-alto-lo-obtuvo-el-partido-colombia-vs-chile-en-copa-america/>

Hinchadas.Net (2011). Barra Ámsterdam - Historia

<https://hinchadasnet.blogspot.com/2011/01/barra-amsterdam-historia.html>

La Boca del Pozo (2010). La historia de una pasión.

<https://www.labocadelpozo.com/la-historia-de-una-pasion/>

La Cola de Rata (2012). Comandos Azules, una historia con luces y sombras.

<https://www.lacoladerata.co/conlupa/comandos-azules-una-historia-con-luces-y-sombras/>

La Pizarra del DT (2015). El origen de las barras organizadas, desde Brasil.

<https://lapizarradelt.blogspot.com/2015/08/el-origen-de-las-barras-organizadas.html>

Los Estadios del Mundo (2013). ESTADIO NEMESIO CAMACHO EL CAMPIN – 36.343 ESPECTADORES – BOGOTA

<https://losestadiosdelmundo.wordpress.com/2013/06/23/estadio-nemesio-camacho-el-campin-36-343-espectadores-bogota/>

Ministerio del Interior (2014). Plan Decenal de Fútbol 2014-2024.

<https://www.mininterior.gov.co/el-poder-del-futbol-la-gran-encuesta/>

Osorio Guillott, A. (2020). Barrismo social en tiempos del coronavirus.

<https://www.elespectador.com/deportes/futbol-colombiano/otros-equipos/el-canto-solidario-de-las-barras-en-colombia-article/>

Pérez, G. A. C., Escobar, S. M. R., & Aramburo, N. U. (2014). Agresividad, consumo de drogas y “barras bravas” en el fútbol. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (41), 79-95.

Ramírez J., Salazar S. (2021). Hinchas organizados: ¿barras bravas o barristas sociales? Una mirada desde Colombia y Ecuador.

Revista Líbero (2015). El crimen que dio nacimiento a las barras bravas argentinas.

<https://revistalibero.com/blogs/contenidos/el-crimen-que-dio-nacimiento-a-las-barras-bravas-argentinas>

Rock al Parque (2023). Rock al Parque 1995.

<https://rockalparque.gov.co/historicos/rock-al-parque-1995>

Shock (2022). Siete himnos rockeros inmortalizados en la cancha de fútbol.

<https://www.shock.co/musica/siete-himnos-rockeros-inmortalizados-en-la-cancha-de-futbol-ex40>

Vice (2015). Muleros: fútbol, pasión y muerte por las carreteras de Colombia.